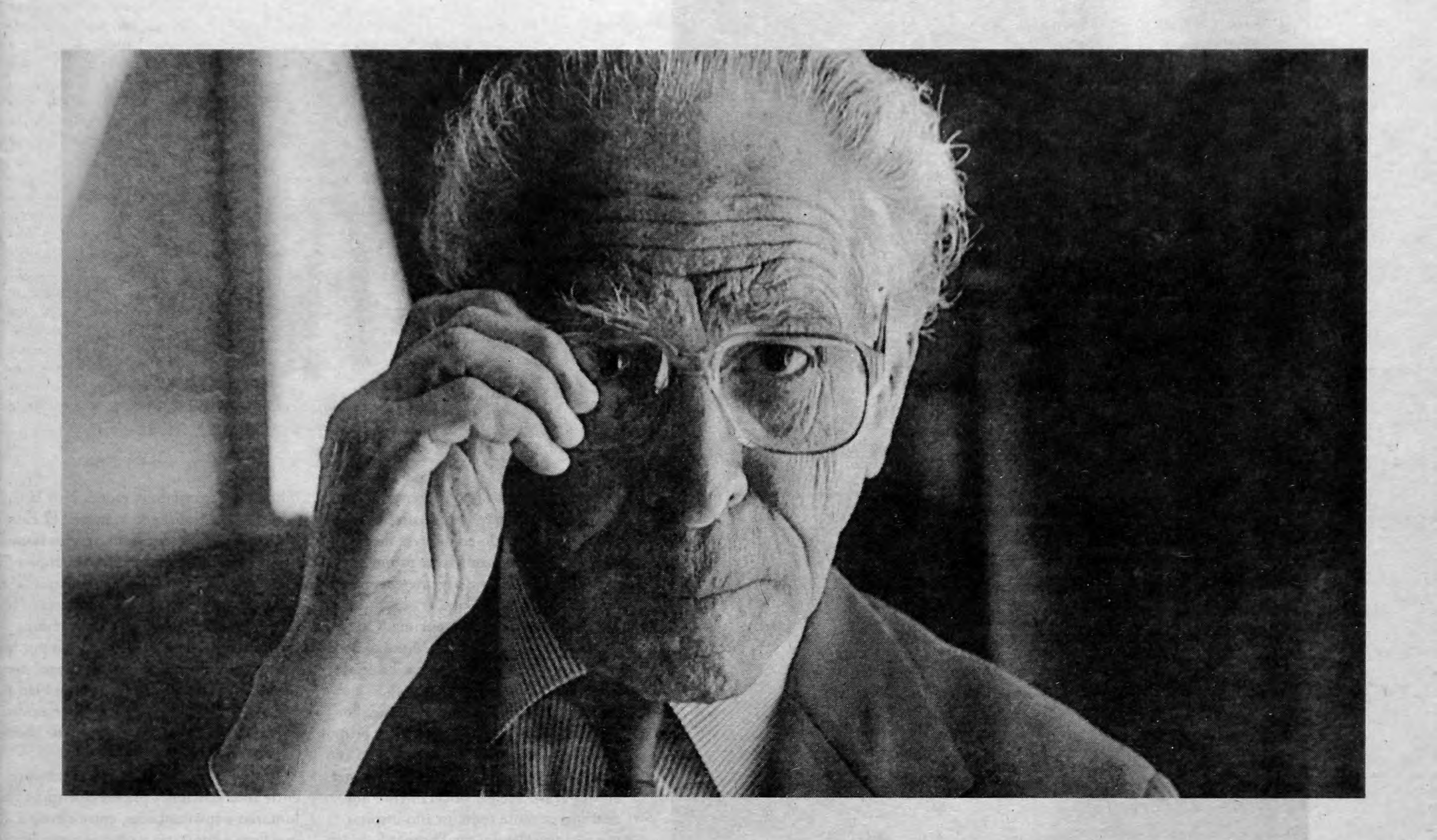


Szasz

Thomas Szasz es un médico de origen húngaro (nació en Budapest en 1920) que siendo adolescente emigró con su familia a Estados Unidos, huyendo de la persecución nazi antes de que estallara la Segunda Guerra Mundial. Es profesor emérito de psiquiatría en el Health Science Center de la Universidad del Estado de Nueva York, en Syracuse. Además de sus investigaciones en temas de patología orgánica se ha destacado por sus trabajos filosóficos, claramente enmarcados dentro de la tradición humanista. Desde hace cuarenta años Szasz lucha contra las internaciones psiquiátricas. Según Szasz, no hay enfermos mentales, la locura no existe; lo que llamamos "enfermedades mentales" no son otra cosa que los comportamientos de individuos que nos molestan. Es por eso que se encierra a los locos desde el siglo XVIII, y es por eso que se los trata como si estuvieran enfermos.

Si bien no fue el único, fue sí uno de los primeros en denunciar la represión de la locura con su cortejo de chalecos de fuerza, encierros, electroshocks, lobotomías y embrutecimientos químicos. Michel Foucault emprendió una batalla similar en Francia con su obra *La historia de la locura en la época clásica*, y lo mismo hizo Ronald Laing en Inglaterra. Szasz no idealiza la locura, no piensa que los locos son seres superiores víctimas de la sociedad capitalista. Sencillamente opina que la locura no puede ser definida por ningún criterio objetivo. "Para comprender el papel del enfermo mental en nuestra sociedad", dice, "hay que tener en cuenta que estamos ante un fenómeno religioso, y no científico". Según Szasz, en nuestra civilización occidental y cristiana el diagnóstico de locura sucedió a la posesión. Las brujas, los poseídos, molestaban, entonces eran eliminados por la Inquisición en nombre de la verdadera fe. Hoy, los psiquiatras son los nuevos inquisidores y llevan a cabo una eliminación comparable, sólo que en nombre de la verdadera ciencia. Para Szasz la psiquiatría es un fenómeno de segregación social, un invento de esos modernos cazadores de brujas llamados psiquiatras.

En los últimos veinte años Szasz ha extendido el campo de su cruzada a las drogas. Según Szasz, las importantes diferencias entre la cocaína y el alcohol, o la marihuana y el tabaco, no son químicas sino "ceremoniales". En otras palabras, la cocaína y la marihuana no son deseables o evitables porque son más adictivas o peligrosas que el alcohol y el tabaco, sino porque son más sagradas o profanas, según los casos. En su libro *Droga y ritual*, (1985), y en *Nuestro derecho a las drogas* (1992), elabora la siguiente teoría: lo que llamamos la "guerra contra el abuso de las drogas" es en realidad una guerra para eliminar el uso de las drogas que desaprobamos, y al mismo tiempo fomentar el consumo de las drogas que aprobamos. Para Szasz las adicciones son hábitos; los hábitos nos capacitan para hacer algunas cosas y nos incapacitan para hacer otras; por lo tanto, podemos y en realidad debemos juzgar las adicciones como buenas o malas de acuerdo con el valor que atribuyamos a lo que nos capacitan o incapacitan para hacer. Según Szasz, en las sociedades teocráticas las autoridades siempre han utilizado a Dios y la religión para amedrentar al hombre y hacerlo más sumiso. En las sociedades terapéuticas se utilizan con esos fines la ciencia y la medicina. Cuando Dios advirtió a Adán que si comía del fruto del árbol de Bien y del Mal moriría, mintió. Adán y Eva comieron de él y no murieron. Resumiendo: Dios mintió al hombre, en tanto que la serpiente, aconsejando a Eva que comiera el fruto prohibido, diciéndole explícitamente que no moriría, que comiendo de él su ojos se abrirían y conocería el bien y el mal, dijo la verdad. Hoy la ciencia advierte: "Consuman drogas y morirán". Para Szasz sólo existe un pecado político: la independencia. Y sólo existe una virtud política: la obediencia. Dicho de otro modo: sólo existe una ofensa contra la autoridad: el autocontrol.

Así como en el pasado la guerra contra la herejía era en realidad una guerra por la fe verdadera, la guerra contra el abuso de drogas es en realidad una guerra por el fiel consumo de drogas. Szasz asegura que detrás de la guerra contra la marihuana y la cocaína está la guerra a favor del tabaco y el alcohol y que, en general, oculta detrás de la guerra contra el uso de drogas censuradas política y médicamente está la guerra favorable al uso de las drogas aprobadas política y médicamente.



El

EN 1985, EN UNA NOTA PUBLICADA EN EL DIARIO ESPAÑOL *EL PAÍS*, FERNANDO SAVATER PUBLICÓ UNA ENTREVISTA AL PSIQUIATRA THOMAS SZASZ, ENTREVISTA QUE NUNCA HABÍA TENIDO LUGAR. EN EFECTO, EL DIÁLOGO FUE TOTALMENTE IMAGINARIO, PERO LAS PALABRAS DE THOMAS SZASZ HABÍAN SIDO TOMADAS DE SUS PROPIOS ESCRITOS.

Acabado felizmente el Año Orwell, que sólo ha cumplido en discreta medida las catástrofes prometidas, se hace urgente encontrar un nuevo santo patrono para los doce meses que se nos vienen encima. Oficialmente se habla de un Año Mundial de la Juventud, patronazgo aún más ominoso que el de Big Brother..., sobre todo para los jóvenes, si es que tal cosa existe. Por mi parte y con el único y honrado propósito, como siempre, de colaborar a la confusión reinante, me apresuro a proponer el Año Szasz. Pienso sinceramente que dejarnos durante todo un año inspirar por las ideas del doctor Thomas S. Szasz no puede resultar sino sumamente beneficioso para individuos e instituciones. El doctor Szasz es psiquiatra y psiconalista, americano de origen húngaro, ha escrito numerosos libros *(El mito de la enfermedad mental, Etica del psicoanálisis, Los rituales de la droga)* y preside la Asociación Norteamericana para la Abolición de la Hospitalización Involuntaria, además de ser codirector del Consejo Nacional para el Crimen y la Delincuencia. La editorial Tusquets publicó hace unos años una obra, *La teología de la medicina,* que puede servir de útil introducción a sus ideas fundamentales. A este fin quiere contribuir también la siguiente entrevista, totalmente imaginaria, siento decirlo, pero en la que Szasz habla por lo común con sus propias palabras, tomadas de sus escritos. Un proyecto tan provechoso y emotivo como el Año Szasz bien vale una modesta superchería, ¿no? Los políticos en sus campañas electorales y en sus balances de gestión aplican este mismo principio, aunque no avisan por lo general que se trata de una superchería. Si yo les engaño, lo haré al menos tras haber pedido su deliberada complicidad...

FERNANDO SAVATER: *Doctor Szasz, usted habla en muchas de sus obras contra el "Estado terapéutico". ¿A qué se refiere exactamente?*

THOMAS SZASZ: Mire usted, en todas las épocas los hombres han intentado librarse de las exigencias conflictivas de su libertad buscando una instancia superior que zanjase por ellos las opciones fundamentales. Hoy, el disolvente universal para la culpa es la ciencia. Por eso la medicina es una institución social tan importante. Durante milenios, los hombres y las mujeres rehuyeron la responsabilidad teologizando la moral. Hoy la rehuyen medicalizando la moral. El Estado teocrático pretendía salvar a los hombres por decreto, reprimiendo ejemplarmente en ellos todo lo que había quedado establecido como "malo"; el Estado terapéutico pretende curar a los hombres de ser lo que son, por las buenas o por las malas. Ambos modelos, desde luego, pretenden coaccionarnos por nuestro bien.

F.S.: *¿Quiere usted decir que los médicos y psiquiatras imponen una especie de dictadura terapéutica sobre la sociedad?*

T.S.: Hay que distinguir tajantemente entre intervenciones psicoterapéuticas voluntarias e involuntarias, entre elección que lleva a contratar y coacción que lleva a capitular, en resumen: entre hacer algo por una persona y hacer algo a una persona. La medicina no es una instancia de reforma moral ni mucho menos de represión policial: nadie debería ser jamás medicado contra su voluntad y todo el mundo debería tener derecho a auto-medicarse del modo que prefiriera. Pero hoy esto no es posible.

F.S.: *¿No cree usted que eso resultaría a menudo peligroso?*

T.S.: La libertad es peligrosa. Todos los dictadores y los déspotas burocráticos lo han repetido siempre.

F.S.: *¿Acaso el Estado no debe velar por la salud de las personas?*

T.S.: El Estado no puede decretar lo que es la salud de una persona contra la opinión o la voluntad de esa persona. Por lo mismo que la Iglesia no puede salvar a nadie a la fuerza.

F.S.: *Pero los médicos también tienen derecho a sus propios criterios éticos. El Consejo General de Médicos en este país se ha pronunciado recientemente contra la vasectomía porque no es una intervención "ética".*

T.S.: Es un caso típico. Mire, cada médico tiene derecho –y debe– de orientar su práctica profesional de acuerdo con sus valores morales. Ninguno debería ser obligado nunca a intervenir de un modo que repugne a su conciencia. Pero éste es un problema individual. Colectivamente, el Consejo de Médicos o cualquier otra asociación semejante tiene tanta autoridad para decir que la vasectomía es éticamente perversa como yo para mostrar mi desaprobación por la función clorofílica de las plantas.

F.S.: *Supongo que eso tendrá algún límite. La autodestrucción, por ejemplo. El fiscal señor Villarejo ha dicho que nadie tiene*

El año Szasz

EN 1985, EN UNA NOTA PUBLICADA EN EL DIARIO ESPAÑOL *EL PAÍS*, FERNANDO SAVATER PUBLICÓ UNA ENTREVISTA AL PSIQUIATRA THOMAS SZASZ, ENTREVISTA QUE NUNCA HABÍA TENIDO LUGAR. EN EFECTO, EL DIÁLOGO FUE TOTALMENTE IMAGINARIO, PERO LAS PALABRAS DE THOMAS SZASZ HABÍAN SIDO TOMADAS DE SUS PROPIOS ESCRITOS.

> "Si el drogadicto se porta de un modo anómalo o inadaptado pensamos que es por la *enfermedad* de la droga. Si lográsemos *curarles* serían ciudadanos productivos y útiles. Creer eso, en la mayoría de los casos, es como creer que si un fumador de cigarrillos analfabeto dejase de fumar se convertiría en Einstein"

Acabado felizmente el Año Orwell, que sólo ha cumplido en discreta medida las catástrofes prometidas, se hace urgente encontrar un nuevo santo patrono para los doce meses que se nos vienen encima. Oficialmente se habla de un Año Mundial de la Juventud, patronazgo aún más ominoso que el de Big Brother..., sobre todo para los jóvenes, si es que tal cosa existe. Por mi parte y con el único y honrado propósito, como siempre, de colaborar a la confusión reinante, me apresuro a proponer el Año Szasz. Pienso sinceramente que dejarnos durante todo un año inspirar por las ideas del doctor Thomas S. Szasz no puede resultar sino sumamente beneficioso para individuos e instituciones. El doctor Szasz es psiquiatra y psiconalista, americano de origen húngaro, ha escrito numerosos libros *(El mito de la enfermedad mental, Etica del psicoanálisis, Los rituales de la droga)* y preside la Asociación Norteamericana para la Abolición de la Hospitalización Involuntaria, además de ser codirector del Consejo Nacional para el Crimen y la Delincuencia. La editorial Tusquets publicó hace unos años una obra, *La teología de la medicina,* que puede servir de útil introducción a sus ideas fundamentales. A este fin quiere contribuir también la siguiente entrevista, totalmente imaginaria, siento decirlo, pero en la que Szasz habla por lo común con sus propias palabras, tomadas de sus escritos. Un proyecto tan provechoso y emotivo como el Año Szasz bien vale una modesta superchería, ¿no? Los políticos en sus campañas electorales y en sus balances de gestión aplican este mismo principio, aunque no avisan por lo general que se trata de una superchería. Si yo les engaño, lo haré al menos tras haber pedido su deliberada complicidad...

FERNANDO SAVATER: *Doctor Szasz, usted habla en muchas de sus obras contra el "Estado terapéutico". ¿A qué se refiere exactamente?*

THOMAS SZASZ: Mire usted, en todas las épocas los hombres han intentado librarse de las exigencias conflictivas de su libertad buscando una instancia superior que zanjase por ellos las opciones fundamentales. Hoy, el disolvente universal para la culpa es la ciencia. Por eso la medicina es una institución social tan importante. Durante milenios, los hombres y las mujeres rehuyeron la responsabilidad teologizando la moral. Hoy la rehuyen medicalizando la moral. El Estado teocrático pretendía salvar a los hombres por decreto, reprimiendo ejemplarmente en ellos todo lo que había quedado establecido como "malo"; el Estado terapéutico pretende curar a los hombres de ser lo que son, por las buenas o por las malas. Ambos modelos, desde luego, pretenden coaccionarnos por nuestro bien.

F.S.: *¿Quiere usted decir que los médicos y psiquiatras imponen una especie de dictadura terapéutica sobre la sociedad?*

T.S.: Hay que distinguir tajantemente entre intervenciones psicoterapéuticas voluntarias e involuntarias, entre elección que lleva a contratar y coacción que lleva a capitular, en resumen: entre hacer algo por una persona y hacer algo a una persona. La medicina no es una instancia de reforma moral ni mucho menos de represión policial: nadie debería ser jamás medicado contra su voluntad y todo el mundo debería tener derecho a auto-medicarse del modo que prefiriera. Pero hoy esto no es posible.

F.S.: *¿No cree usted que eso resultaría a menudo peligroso?*

T.S.: La libertad es peligrosa. Todos los dictadores y los déspotas burocráticos lo han repetido siempre.

F.S.: *¿Acaso el Estado no debe velar por la salud de las personas?*

T.S.: El Estado no puede decretar lo que es la salud de una persona contra la opinión o la voluntad de esa persona. Por lo mismo que la Iglesia no puede salvar a nadie a la fuerza.

F.S.: *Pero los médicos también tienen derecho a sus propios criterios éticos. El Consejo General de Médicos en este país se ha pronunciado recientemente contra la vasectomía porque no es una intervención "ética".*

T.S.: Es un caso típico. Mire, cada médico tiene derecho –y debe– de orientar su práctica profesional de acuerdo con sus valores morales. Ninguno debería ser obligado nunca a intervenir de un modo que repugne a su conciencia. Pero éste es un problema individual. Colectivamente, el Consejo de Médicos o cualquier otra asociación semejante tiene tanta autoridad para decir que la vasectomía es éticamente perversa como yo para mostrar mi desaprobación por la función clorofílica de las plantas.

F.S.: *Supongo que eso tendrá algún límite. La autodestrucción, por ejemplo. El fiscal señor Villarejo ha dicho que nadie tiene derecho a la autodestrucción. Y el Ministerio del Interior está remiso a autorizar las asociaciones en pro de una muerte digna, que en muchos casos sería una muerte voluntaria...*

T.S.: Prohibir lo que no se puede impedir es a la vez degradar la autoridad y envilecer la obediencia. Prohibir el suicidio es un acto de locura y de desprecio por el ser humano. El que no acepta y no respeta a los que rechazan la vida, no acepta ni respeta a la misma vida. No se debe hacer vivir a quien no lo desee, ni impedirle que haga cosas que puedan acabar con su vida, ni mucho menos castigarle del modo que sea por no desear vivir. Y esto, insisto, por respeto a la vida misma en lo que tiene de *humana*, no de puro proceso biológico.

F.S.: *Pero cómo el Estado va a consentir...*

T.S.: Sí, ése es el problema. Antes el suicidio fue pecado porque era ir contra la voluntad de Dios, que era quien nos había dado la vida. La vida no estaba considerada a fin de cuentas propiedad del suicida, sino de Dios, y quitarse la vida era como robar a Dios. Ahora actuamos como si nuestras vidas fueran del Estado, no nuestras. El suicida defrauda una vida al Estado, dispone de una vida que a fin de cuentas no es suya, sino de la colectividad institucionalizada. La mayoría de las prédicas contra el suicidio y (supuestamente) a favor de la vida lo único que vienen a decir es que como la vida no es nuestra no tenemos derecho a disponer de ella.

F.S.: *Estas consideraciones quizá puedan servir de preámbulo a lo que yo quiero tratar hoy fundamentalmente con usted: el problema de la droga.*

T.S.: ¿El problema de la droga? Los nazis tenían un problema judío; nosotros tenemos un problema de la droga. Ahora bien, la expresión "problema judío" era en realidad un eufemismo por el que los nazis designaban la persecución de los judíos; el "problema de la droga" es igualmente un eufemismo que se emplea en nuestros días cuando se trata de perseguir a las gentes que se entregan a cierto tipo de drogas.

F.S.: *Vamos, doctor, usted sabe muy bien que hay drogas que matan.*

T.S.: Por cierto. No cabe duda de que ciertas drogas son más peligrosas que otras. Es más fácil matarse con heroína que con aspirina. Pero también es más fácil matarse saltando de un rascacielos que de una casa de pocos pisos. En el caso de las drogas, justificamos su prohibición según su poder de auto-lesión; no hacemos lo mismo en el caso de los edificios. ¿Por qué? Supongo que porque los riesgos de los rascacielos se consideran compensados con su utilidad pública, mientras que las drogas sólo proporcionan goces privados. Y recordemos que nuestra vida no es nuestra, sino del Estado... Obviamente, esto no significa que sea bueno tomar ciertas drogas. Puede, con toda seguridad, resultar muy dañino. Pero si una persona ha de ser libre, debe tener el derecho a envenenarse y matarse. Y, efectivamente, lo tiene ahora con el tabaco, pero no con la marihuana; lo tiene con el alcohol, pero no con la heroína.

F.S.: *Quizá se deba distinguir entre drogas duras y blandas...*

T.S.: ¿Y por qué no entre secas y húmedas? Mire, lo que convierte a una droga en dura –dura de conseguir, dura de encontrar pura, dura de disfrutar sin peligro penal o de ruina económica– es la prohibición que pesa sobre ella. Prohíba usted mañana de nuevo el alcohol y los bebedores se arruinarán buscando ginebra y se quedarán ciegos o morirán intoxicados con metílico. Además de que el gangsterismo tendrá un nuevo campo de juegos.

F.S.: *Entonces cree usted que lo que realmente mata no es la droga, sino la prohibición que la veda...*

T.S.: Creo que la droga puede matar a quien quiera matarse y eso no puede ni debe ser perseguido como un problema público, porque es una cuestión privada. Pero hoy, por el hecho de estar prohibida, la droga mata a mucha gente que ciertamente no quiere matarse ni mucho menos. Si el Estado pretende realmente que la droga mate lo menos posible, lo que debería hacer es levantar la prohibición y controlar su calidad. Y su precio. Es la falta de un control mínimo sanitario lo que mata en la droga. Piense la de gente que moriría de triquinosis si el jamón de Jabugo estuviera prohibido y se vendiera a escondidas...

F.S.: *No me irá usted a decir que la heroína es como el jamón de Jabugo...*

T.S.: No, señor. Yo prefiero el jamón, pero respeto a quien piensa de otra manera. Recuerde usted que la "terrible" heroína fue en su día inventada para curar a los adictos a la morfina... Quizá dentro de poco oigamos que la droga más dura de todas es la metadona.

F.S.: *Pero ¡la esclavitud diabólica del adicto...!*

T.S.: ¡Vaya, ya estamos con el mito de la adicción! ¿Se ha fijado usted que nuestros criterios actuales sobre la adicción son asombrosamente semejantes a algunos de nuestros antiguos prejuicios sobre el sexo? La adicción es irreversible tal como ayer se nos decía que la masturbación reblandece la médula espinal. El "vicio" del toxicómano –se dedique al tabaco o a la heroína– pueden de hecho revelarse muy fáciles o muy difíciles de vencer. Algunos luchan vanamente durante años; otros, cuyos intentos de "descolgarse" habían resultado infructuosos mucho tiempo, logran bruscamente desintoxicarse. ¿A qué se debe atribuir tal fenómeno? Me parece que no tanto a la naturaleza tóxica de tal o cual sustancia como a la personalidad del pretendido toxicómano. La cuestión sería más bien saber si el hecho de drogarse –con tabaco, alcohol o heroína– forma o no parte integrante del drama interior que representa el "paciente-víctima", en el que obviamente tiene el papel de protagonista. Cuando tal es el caso (y entonces los intentos de desintoxicación no son más que episodios previstos en el guión) le es difícil o imposible cambiar de costumbres. Pero el que decide abandonar la escena y bajar el telón, ve romperse los lazos que le tenían "colgado" y se cura con sorprendente facilidad.

F.S.: *¡Pero es que el drogadicto no puede hacer una vida normal y productiva!*

T.S.: ¿Y si resulta que no quiere? ¿O que tampoco podría en caso de no tomar drogas? Si el "drogadicto" se porta de un modo anómalo o inadaptado pensamos que es por la "enfermedad" de la droga. Si lográsemos "curarles" serían ciudadanos productivos y útiles. Creer eso, en la mayoría de los casos, es como creer que si un fumador de cigarrillos analfabeto dejase de fumar se convertiría en Einstein.

F.S.: *¡Pero si todas las drogas se legalizasen las consecuencias serían terribles para la sociedad!*

T.S.: Es como creer que permitir el divorcio o despenalizar el aborto destruirá el matrimonio o acabará con la procreación. Quizá la idea del comercio libre de narcóticos asuste a las personas porque creen que todo el mundo se pasaría día y noche fumando opio o inyectándose heroína, en vez de trabajar y compartir sus responsabilidades como ciudadanos. Pero eso es un disparate que no merece ser tomado en serio. Los hábitos del trabajo y el ocio son pautas sociales profundamente arraigadas; dudo que un comercio libre de drogas convirtiese a las laboriosas hormiguitas en viciosas cigarras. Además, mucho del prestigio de la droga le viene hoy de su prohibición. Ahora sabemos que la divulgación de la brujería se debió más al trabajo de los cazabrujas que al esplendor de la brujería. ¿No será asimismo que la divulgación de la adicción en nuestros días se deba más al trabajo de los caza-adictos que al esplendor de los narcóticos?

F.S.: *En resumen, pues...*

T.S.: En resumen: en una sociedad abierta y libre, no es en absoluto asunto del gobierno qué ideas lleva un hombre en su cabeza y asimismo no debería ocuparse de qué drogas lleva en su cuerpo.

F.S.: *Después de tan deletéreas ideas, apenas me atrevo a pedirle unas palabras para los jóvenes en éste su Año Mundial.*

T.S.: ¡Pobres jóvenes, ya con un año para ellos solos! Pues nada, les recordaré por si hace falta el Onceno Mandamiento: ¡Que no los agarren!

NOTICIAS BIOGRÁFICAS, SELECCIÓN DE TEXTOS Y FOTOS POR GUILLERMO PIRO. DE *PERDONADME, ORTODOXOS*, POR FERNANDO SAVATER. SE REPRODUCE AQUI POR GENTILEZA DE ALIENZA EDITORIAL.

año Szasz

derecho a la autodestrucción. Y el Ministerio del Interior está remiso a autorizar las asociaciones en pro de una muerte digna, que en muchos casos sería una muerte voluntaria...

T.S.: Prohibir lo que no se puede impedir es a la vez degradar la autoridad y envilecer la obediencia. Prohibir el suicidio es un acto de locura y de desprecio por el ser humano. El que no acepta y no respeta a los que rechazan la vida, no acepta ni respeta a la misma vida. No se debe hacer vivir a quien no lo desee, ni impedirle que haga cosas que puedan acabar con su vida, ni mucho menos castigarle del modo que sea por no desear vivir. Y esto, insisto, por respeto a la vida misma en lo que tiene de *humana*, no de puro proceso biológico.

F.S.: *Pero cómo el Estado va a consentir...*

T.S.: Sí, ése es el problema. Antes el suicidio fue pecado porque era ir contra la voluntad de Dios, que era quien nos había dado la vida. La vida no estaba considerada a fin de cuentas propiedad del suicida, sino de Dios, y quitarse la vida era como robar a Dios. Ahora actuamos como si nuestras vidas fueran del Estado, no nuestras. El suicida defrauda una vida al Estado, dispone de una vida que a fin de cuentas no es suya, sino de la colectividad institucionalizada. La mayoría de las prédicas contra el suicidio y (supuestamente) a favor de la vida lo único que vienen a decir es que como la vida no es nuestra no tenemos derecho a disponer de ella.

F.S.: *Estas consideraciones quizá puedan servir de preámbulo a lo que yo quiero tratar hoy fundamentalmente con usted: el problema de la droga.*

T.S.: ¿El problema de la droga? Los nazis tenían un problema judío; nosotros tenemos un problema de la droga. Ahora bien, la expresión "problema judío" era en realidad un eufemismo por el que los nazis designaban la persecución de los judíos; el "problema de la droga" es igualmente un eufemismo que se emplea en nuestros días cuando se trata de perseguir a las gentes que se entregan a cierto tipo de drogas.

F.S.: *Vamos, doctor, usted sabe muy bien que hay drogas que matan.*

T.S.: Por cierto. No cabe duda de que ciertas drogas son más peligrosas que otras. Es más fácil matarse con heroína que con aspirina. Pero también es más fácil matarse saltando de un rascacielos que de una casa de pocos pisos. En el caso de las drogas, justificamos su prohibición según su poder de auto-lesión; no hacemos lo mismo en el caso de los edificios. ¿Por qué? Supongo que porque los riesgos de los rascacielos se consideran compensados con su utilidad pública, mientras que las drogas sólo proporcionan goces privados. Y recordemos que nuestra vida no es nuestra, sino del Estado... Obviamente, esto no significa que sea bueno tomar ciertas drogas. Puede, con toda seguridad, resultar muy dañino. Pero si una persona ha de ser libre, debe tener el derecho a envenenarse y matarse. Y, efectivamente, lo tiene ahora con el tabaco, pero no con la marihuana; lo tiene con el alcohol, pero no con la heroína.

F.S.: *Quizá se deba distinguir entre drogas duras y blandas...*

T.S.: ¿Y por qué no entre secas y húmedas? Mire, lo que convierte a una droga en dura –dura de conseguir, dura de encontrar pura, dura de disfrutar sin peligro penal o de ruina económica– es la prohibición que pesa sobre ella. Prohíba usted mañana de nuevo el alcohol y los bebedores se arruinarán buscando ginebra y se quedarán ciegos o morirán intoxicados con metílico. Además de que el gangsterismo tendrá un nuevo campo de juegos.

F.S.: *Entonces cree usted que lo que realmente mata no es la droga, sino la prohibición que la veda...*

T.S.: Creo que la droga puede matar a quien quiera matarse y eso no puede ni debe ser perseguido como un problema público, porque es una cuestión privada. Pero hoy, por el hecho de estar prohibida, la droga mata a mucha gente que ciertamente no quiere matarse ni mucho menos. Si el Estado pretende realmente que la droga mate lo menos posible, lo que debería hacer es levantar la prohibición y controlar su calidad. Y su precio. Es la falta de un control mínimo sanitario lo que mata en la droga. Piense la de gente que moriría de triquinosis si el jamón de Jabugo estuviera prohibido y se vendiera a escondidas...

F.S.: *No me irá usted a decir que la heroína es como el jamón de Jabugo...*

T.S.: No, señor. Yo prefiero el jamón, pero respeto a quien piensa de otra manera. Recuerde usted que la "terrible" heroína fue en su día inventada para curar a los adictos a la morfina... Quizá dentro de poco oigamos que la droga más dura de todas es la metadona.

F.S.: *Pero ¡la esclavitud diabólica del adicto...!*

T.S.: ¡Vaya, ya estamos con el mito de la adicción! ¿Se ha fijado usted que nuestros criterios actuales sobre la adicción son asombrosamente semejantes a algunos de nuestros antiguos prejuicios sobre el sexo? La adicción es irreversible tal como ayer se nos decía que la masturbación reblandece la médula espinal. El "vicio" del toxicómano –se dedique al tabaco o a la heroína– pueden de hecho revelarse muy fáciles o muy difíciles de vencer. Algunos luchan vanamente durante años; otros, cuyos intentos de "descolgarse" habían resultado infructuosos mucho tiempo, logran bruscamente desintoxicarse. ¿A qué se debe atribuir tal fenómeno? Me parece que no tanto a la naturaleza tóxica de tal o cual sustancia como a la personalidad del pretendido toxicómano. La cuestión sería más bien saber si el hecho de drogarse –con tabaco, alcohol o heroína– forma o no parte integrante del drama interior que representa el "paciente-víctima", en el que obviamente tiene el papel de protagonista. Cuando tal es el caso (y entonces los intentos de desintoxicación no son más que episodios previstos en el guión) le es difícil o imposible cambiar de costumbres. Pero el que decide abandonar la escena y bajar el telón, ve romperse los lazos que le tenían "colgado" y se cura con sorprendente facilidad.

F.S.: *¡Pero es que el drogadicto no puede hacer una vida normal y productiva!*

T.S.: ¿Y si resulta que no quiere? ¿O que tampoco podría en caso de no tomar drogas? Si el "drogadicto" se porta de un modo anómalo o inadaptado pensamos que es por la "enfermedad" de la droga. Si lográsemos "curarles" serían ciudadanos productivos y útiles. Creer eso, en la mayoría de los casos, es como creer que si un fumador de cigarrillos analfabeto dejase de fumar se convertiría en Einstein.

F.S.: *¡Pero si todas las drogas se legalizasen las consecuencias serían terribles para la sociedad!*

T.S.: Es como creer que permitir el divorcio o despenalizar el aborto destruirá el matrimonio o acabará con la procreación. Quizá la idea del comercio libre de narcóticos asuste a las personas porque creen que todo el mundo se pasaría día y noche fumando opio o inyectándose heroína, en vez de trabajar y compartir sus responsabilidades como ciudadanos. Pero eso es un disparate que no merece ser tomado en serio. Los hábitos del trabajo y el ocio son pautas sociales profundamente arraigadas; dudo que un comercio libre de drogas convirtiese a las laboriosas hormiguitas en viciosas cigarras. Además, mucho del prestigio de la droga le viene hoy de su prohibición. Ahora sabemos que la divulgación de la brujería se debió más al trabajo de los cazabrujas que al esplendor de la brujería. ¿No será asimismo que la divulgación de la adicción en nuestros días se deba más al trabajo de los caza-adictos que al esplendor de los narcóticos?

F.S.: *En resumen, pues...*

T.S.: En resumen: en una sociedad abierta y libre, no es en absoluto asunto del gobierno qué ideas lleva un hombre en su cabeza y asimismo no debería ocuparse de qué drogas lleva en su cuerpo.

F.S.: *Después de tan deletéreas ideas, apenas me atrevo a pedirle unas palabras para los jóvenes en éste su Año Mundial.*

T.S.: ¡Pobres jóvenes, ya con un año para ellos solos! Pues nada, les recordaré por si hace falta el Onceno Mandamiento: ¡Que no los agarren!

> "Si el drogadicto se porta de un modo anómalo o inadaptado pensamos que es por la *enfermedad* de la droga. Si lográsemos *curarles* serían ciudadanos productivos y útiles. Creer eso, en la mayoría de los casos, es como creer que si un fumador de cigarrillos analfabeto dejase de fumar se convertiría en Einstein"

Mar del Plata
TEMPORADA 2000

Teatro Municipal Colón
Hipólito Yrigoyen 1555

CARMEN FLORES
"Entre dos amores"
De miércoles a viernes de febrero a las 22
Sábados y domingos de febrero, dos funciones: 21 y 22.45
Un espectáculo para soñar y emocionarse por igual. Carmen Flores, la estrella internacional que el país adoptó como suya
Platea: $25. Tertulia: $20. Paraíso: $15. Descuento a jubilados.
"A los muchachos"
Tragicomedia en un acto
Con Carlos Juárez y Pablo Pawlowicz
Todos los viernes de febrero, a las 23.30
Entrada general: $7. Jubilados y estudiantes: $5.
"Cómo se rellena un bikini salvaje"
Todos los domingos de febrero a las 23.30
Ana Acosta llega al Colón con su unipersonal. Entrada general: $12. Estudiantes y jubilados: $8.
Papelnonos
Todos los jueves de febrero a las 20
Los simpáticos abuelos presentan "Jugando con el tiempo".Dirección: Jorge Strada.Entrada general: $5.
"Perseo, el héroe"
(Espectáculo infantil)
Todos los miércoles de febrero a las 19.30
Una atractiva y maravillosa versión sobre el mito fantástico de Perseo.
Entrada: $5. Estudiantes y jubilados: $3.
Agrupación de danza La Pavana
Presentan "Guía de los amantes I"
Martes 22 de febrero a las 23
Un espectáculo en el que se conjugan la danza, el teatro y el humor apto para todo público.
Entrada general: $3.
"Con las alas del alma"
(Folklore argentino)
Lunes 21 de febrero, a las 23
Una fiesta a toda música de la que tomarán parte Marita Leoz, Andrea Porcel, Adriana Chavarri, María Laura Bianco, Horacio Romairone, Marcelo Sanjurjo, Marcelo Franco, Patricio Quinteros, Carlos Vela y Gustavo López de Felice.
Dirección musical: Horacio Romairone.
Entrada general: $5. Estudiantes y jubilados: $3.
Ballet de la Dulce Vida
Presenta "Destellos de la Dulce Vida"
Lunes 21 de febrero a las 20
Este reconocido ballet presentará un espectáculo de danzas y polkas de Ucrania, Rusia y Alemania, con la dirección de la Prof. Alicia Stickar de Brown.
Entrada general: $5. Estudiantes y jubilados: $3.
Orquesta Sinfónica Municipal
Martes 22, a las 21
5º Concierto de la Temporada
El programa está dedicado a Anton Bruckner
Banda Municipal de Música
Dirección: Mº Hugo Daniel Cambiasso
"Conciertos en La Glorieta"
Todos los domingos de febrero a las 19, Plaza San Martín. Entrada libre

Museo Municipal de Arte Juan Carlos Castagnino
Av. Colón y Alvear Tel. 451-9461

Grandes Premios de Honor del Salón Nacional de Pintura, Grabado y Dibujo, del Palais de Glace
Del 16 de febrero al 23 de abril. Diariamente, de 17 a 22
La exposición reúne pinturas, dibujos y grabados, obras premiadas de importantes artistas plásticos, como Ary Brizzi, Juan Doffo, Carlos Gorriarena, Kenneth Kemble, Hugo de Marziani, Juan Carlos Lasser, Rogelio Polesello, el marplatense Néstor Villar Errecart, entre otros.
Ciclo de conferencias
"Una pintora medieval: Cristine de Pisan"
Disertante: Profesora Salvina Tamborini
Lunes 21 de febrero, 19.30.
Ciclo de Conciertos
Canciones francesas del compositor Gabriel Fauré
(Música vocal de cámara)
Tenor Juan Carlos Maldonado
18 de febrero a las 22
Entrada general $6
Grupo Vocal TEV
Presentará un programa de música coral de autores argentinos contemporáneos (Yupanqui, Heredia, Piazzolla, Dávalos, etc.) Todos los domingos de febrero a las 22.
Entrada general: $6.
Taller de Plástica de Verano
para niños de 6 a 11 años. Prof. Julia Verón. Todos los lunes, a las 18.30 (Entrada libre y gratuita)

Centro Cultural Victoria Ocampo
(Villa Victoria) Matheu 1851

Premio José María Vilches
Lunes 21 de febrero, a las 21
Instituido por el Ente de Cultura de la Municipalidad de General Pueyrredón, todos los años se entrega al espectáculo *que por su contenido y valores éticos* haga un aporte a la cultura en la temporada de verano.
"La Manzana original"
Martes 22 de febrero, a las 22
Versión operística en clave de humor de "El Diario de Adán y Eva" de Mark Twain. Música y dirección musical: Fernando Albinarrate. Puesta en escena y dirección general: Graciela Pal
Entrada general: $10. Estudiantes y jubilados $3
"Más fuerte que el pecado (Amantes)"
Todos los martes de febrero, a las 21
Carlos Estrada y Erika Wallner protagonizan esta historia real acaecida en el siglo XII *en Francia. A través de cartas de dos amantes* se desata una lucha constante entre el sexo y la religión.
Entrada general: $10; $8 para jubilados y estudiantes.
"¡Dostoievski!"
Miércoles de febrero, a las 21
El genio y la obra de este escritor ruso, puestos de manifiesto en una obra de Agustín Busefi.
Entrada: $6 y $3 para estudiantes y jubilados
Esculturas en el Parque
Muestra en adhesión al aniversario de la Fundación de Mar del Plata. Hasta el 10 de marzo. Entrada libre y gratuita
"El Mundo de María Elena"
Viernes y sábados de febrero, a las 21
Para toda la familia. La actriz Mirian Martino vuelve con un espectáculo, recreando los textos de María Elena Walsh.
Entrada: $10. Estudiantes y jubilados: $8.
"Aquemarropa"
Viernes, sábado y domingo a las 22.30
Un compendio de textos de poetas argentinos y sudamericanos enmarca el trabajo escénico del actor Manuel Callau complementado por la música de Baraj.
Entrada: $10. Estudiantes y jubilados: $8
"Traiga su Manta y Escuche"
Eladia Blázquez
Jueves 24, 21.30
Autora y compositora contemporánea. Sus letras, descriptivas y emotivas, con un fuerte contenido social.
"Lo pasado, dibujado"
Exposición con lo mejor del dibujante y humorista Eduardo Maicas Hasta el 5 de marzo, diariamente, de 17 a 22.

Villa Mitre
Lamadrid 3870. Tel. 495-1200

Aventuras con Historia
Un conjunto de actividades que apuntan al desarrollo de la creatividad, el conocimiento y el entretenimiento a partir de talleres y espectáculos infantiles en el parque. Diariamente a partir de las 19.
Entrada general: $1
Verano Planeta
Ciclo de escritores, que propone un diálogo abierto con ocho de las principales figuras de la literatura y periodismo actual.
Todos los jueves a las 21
24 de febrero: Ernesto Semán
Entrada libre y gratuita
"Sueño de una noche de verano"
Todos los lunes y martes de enero y febrero a partir de las 21
Teatro y danza para chicos, con la participación del Grupo Arballet.
"Casas con historia"
Diariamente a las 20, desde la Villa Mitre. Visita guiada a Villa Mitre, Villa Victoria y Villa Silvina; con un guía que relatará la historia del barrio y la arquitectura de las casas. *La venta de entradas se realizará* en las tres Villas: en dos turnos con entrada troquelada, lo que permitirá al usuario administrar el horario de la visita según su conveniencia.
Entrada: $6 (con la entrada se logran descuentos en los espectáculos de Villa Victoria).
Visitas Guiadas
Se realizarán todos los martes y jueves, a las 19.
Muestras
"Construcción de la Rambla Francesa".
"Evolución Histórica de Mar del Plata".
Horarios de visita al museo:
Lunes a viernes, de 12 a 21. Sábado y *domingo, de 17 a 21.*

Museo Municipal José Hernández
Km 14,4 de Ruta 226 –Acceso Laguna de los Padres–

Exposición permanente
"Historia rural regional"
Exposición temporaria
"Los muebles vuelven a la estancia. Ambientación y costumbres en la antigua estancia Laguna de los Padres".
Horario: de martes a viernes de 11 a 18. Sábados y domingos, de 12 a 18.
Entrada general: $1,50.
Visitas guiadas: Se realizan de martes a viernes a las 11.30, 14, 15.30 y 17. Los fines de semana se realizan a las 14, 15.30 y 17.

Museo Municipal de Ciencias Naturales
Lorenzo ScagliaAv. Libertad entre Catamarca y La Rioja

Dinosaurios de la Patagonia
Se trata de una exhibición que incluye una decena de dinosaurios completos representativos de distintos períodos geológicos (Cretácico, Jurásico, y Triásico).
Horario: Todos los días: de 17 a 23
Días nublados: de 15 a 23
Entrada general: $4

Centro Cultural General
Juan Martín de Pueyrredón
25 de Mayo 3101

Sala "A"
"TIEMPOS DEL 900"
Lunes de febrero, 21.30
Una pieza de Luis Ordaz con jugosas estampas y canciones de principios de siglo Entrada general $6. Estudiantes y jubilados $3.
"Fresa y Chocolate"
Domingos a las 21.30. Lunes y martes, 23.30 Espectáculo teatral cubano estrenado en La Habana, por sus actuales intérpretes Luis Mesa y Antonio Arroyo.
Entrada general: $10. Estudiantes y jubilados $5
"Cuadrilátero (Obediencia de vida)"
Martes de febrero, 21.30
Una obra que aborda el delicado tema de la pareja. Entrada general $6. Estudiantes y jubilados $3.
"El Fabricante de Fantasmas"
Miércoles y jueves de febrero, 21.30.
Obra de Roberto Arlt presentada por la Escuela Municipal de Arte Dramático.
Entrada general $6. Estudiantes y jubilados $3
"Cuentos de Crédulos y Crápulas"
Viernes de febrero, 23.30
Es básicamente un cuento de buenos y malos, con textos de León Felipe, Prévert y Roberto Arlt.
Entrada general $6. Estudiantes y Jubilados $3
Noche Flamenca
Viernes 18 de febrero, a las 21.30.
Todo el atractivo de las danzas españolas, con canciones y un guitarrista de lujo: Adrián Cesario. Entrada general: $6. Estudiantes y Jubilados $3.
Tango del Milenio
Viernes 25 de febrero, a las 21.30 . Todo el atractivo de las coreografías del tango con más de 40 bailarines en escena.
Dirección: Dardo Cabrera Reissig.
Entrada general: $6. Estudiantes y Jubilados $3.
"Bolero rococó"
Sábados y domingos de febrero, 21.30.
Un espectáculo pleno de ternura, nostal*gia y humor. Entrada general* $6. Estudiantes y Jubilados $3.
"Hay que seguir"
Sábados y domingos de febrero, 23.30.
Personajes porteños de ayer y de siempre. Entrada general $10. Estudiantes y Jubilados $5.
Sala B
"Protocolo Familiar"
Lunes de febrero, 21.30
Dos mujeres, madre e hija, unidas a través de un vínculo de autoridad y sumisión, con metáforas de gran riqueza poética.
Entrada general $6. Estudiantes y jubilados $3
"Desde el Pie"
Lunes de febrero, 23.30
Encuentro de dos personajes antagónicos con lo irreal, el ensueño y la incertidumbre. Entrada general $6. Estudiantes y Jubilados $3.
Simplemente Jazz
Martes de febrero, 20
La creación de Cacho Giliberto sigue reuniendo a las bandas y conjuntos de jazz de la ciudad e invitados especiales.
Entrada general: $6. Estudiantes y jubilados $3
"La Saeta del Sudeste"
Miércoles de febrero, 21.30
Dos actores que tienen al público de rehén. Una metáfora sobre quienes no *quieren abandonar el poder.*
Entrada general: $6. Estudiantes y Jubilados: $3.
"El cuarto de arriba"
Todos los miércoles de febrero a las 23
Espectáculo que conjuga el teatro, la música y la plástica. Dirección: Norma Moreno, con la participación de Marcela Acosta, Mario Pasculli y Julio Fonzo
Entrada general: $6 y $3
Las Voces del Mar
Jueves de febrero, 21.30
Grupo vocal e instrumental que aborda un repertorio variado.
Entrada general $6. Estudiantes y Jubilados: $3.
Quinteto de Vientos Municipal
Viernes 18/2, a las 21
4º Concierto de la Temporada
Con un repertorio de Mozart, Rossini, Aguirre y Joseph Haydn
"Formas de hablar de las madres de los mineros mientras esperan que sus hijos salgan a la superficie"
Todos los sábados y domingos de febrero a las 21.30 . Obra de Daniel Veronese, con dirección de Graciela Spinelli. Entrada general: $6. Estudiantes y Jubilados $3.
Homenaje a Caruso
Viernes 25 de febrero. 21.30
En el 127º aniversario del nacimiento del gran cantante lírico de todos los tiempos, el Círculo Marplatense de Canto Enrico Caruso rendirá un homenaje. En el acto se proyectará el film "El Gran Caruso"
Entrada gratuita

MERCOARTE 2000
Edición Mar del Plata

Plaza del Agua
Hasta el 20 de febrero
Nueva edición de esta original muestra de arte se realizará este verano en la sala de exposiciones de OSSE, en la Plaza del Agua –Güemes 3250–, entre el 10 de enero y el 20 de febrero inclusive. Entrada libre y gratuita, diariamente, de 19 a 23. Se trata de pinturas originales en pequeño formato y a un precio muy accesible, para que la gente pueda darse el lujo de comprar *una obra auténtica de un artista plás*tico marplatense.
La Barraca en los Barrios
Viernes 25, a las 20
Plaza Gral. Artigas
Punta Mogotes
Espectáculo teatral: "El Turista"
Horacio Hernández (solista folklórico)
Ciclo con Amor y Humor
Lunes 21 de febrero
Calle 224 1467
Barrio General Belgrano
Títeres: "Juan Panadero", desde las 18.30
Artista invitado: Oscar Martínez, a partir de las 19.30

PASEOS PARA GENTE INQUIETA
TEMPORADA 2000

El Ente Municipal de Turismo ofrece a tur*istas y residentes la posibilidad de cono*cer distintos atractivos naturales y culturales e industrias típicas de Mar del Plata, a través de los ya clásicos PASEOS PARA GENTE INQUIETA.
Es imprescindible inscribirse previamente en la sede del EMTUR, Local 60, Rambla Hotel Provincial diariamente de 8 a 22.
En las diferentes visitas, usted deberá llegar por sus propios medios al lugar indicado como punto de reunión y entregar el comprobante de inscripción al encargado de la visita.
Los grupos serán recibidos y acompañados por un guía del lugar, que les facilitará el acceso a las instalaciones.

PROGRAMACION:

BASE NAVAL: martes, jueves y viernes - mañana.
CERVEZA ARTESANAL: martes - tarde.
CULTIVOS HIDROPONICOS: martes, jueves y sábados - tarde.
EX HOTEL TORRE ALFAR: viernes - tarde.
FABRICA DE ALFAJORES: lunes a viernes - mañana.
LA GLORIA DE LA PEREGRINA: martes, jueves y sábados - tarde.
LICORES ARTESANALES: lunes a sábados - mañana.
MERCADO FRUTIHORTICOLA: lunes y jueves - mañana.
MUSEO ARCHIVO HISTORICO MUNICIPAL D. Roberto T. Barili: martes y jueves - tarde.
MUSEO MUNICIPAL DE ARTE JUAN CARLOS CASTAGNINO: martes - tarde.
MUSEO MUNICIPAL JOSE HERNANDEZ: martes - mañana.
ORATORIO INMACULADA CONCEPCION: martes y viernes - mañana.
PLANTA DE AGUA MINERAL: lunes a jueves - mañana.
VILLA VICTORIA OCAMPO: jueves a martes - mañana.